



¿Piojos mi niño?

La pediculosis es un problema más frecuente entre los escolares de lo que muchos padres se atreven a reconocer ≡ Cada año, la Junta emprende una campaña en los colegios cordobeses contra estos parásitos

MANUEL RUIZ DÍAZ
CÓRDOBA

Aunque hablar de epidemias de piojos en los colegios pueda sonar a cosa de otra época, lo cierto es que la pediculosis o presencia de piojos en la cabeza es mucho más frecuente de lo que parece entre los escolares. Y los prejuicios de muchos padres son el principal aliado de estos pequeños parásitos.

Esto es algo que sabe muy bien la doctora María Luisa Hernández, miembro de uno de los equipos de orientación educativa con que cuenta la delegación de la Consejería de Educación en Córdoba. Hernández es muy clara: "Cuando a un padre le dicen que su hijo tiene piojos enseguida lo relaciona con la falta de higiene. Algunos se lo toman literalmente como si le estuviesen diciendo sucio a su hijo. Y estamos muy equivocados. Es más, a los piojos lo que les gusta es el pelo limpio. A los padres les da vergüenza reconocer que sus hijos puedan tener piojos y eso es un error".

Evitar el contagio

De hecho, según explica la doctora Hernández, si cuando se detectase la presencia de piojos en un niño, inmediatamente se comunicase al centro, se evitaría el contagio. Porque de nada vale que se ataje la pediculosis en un caso, si el resto de la clase no lo sabe, porque otros pequeños pueden resultar infectados y, tarde o temprano, los piojos volverán a la cabecita de aquel a quien ya se creía libre de parásitos.

Que la presencia de piojos no debe considerarse algo vergonzoso, que no son característicos de ninguna clase social ni consecuencia de la falta de higiene, que se dan casos en todos los co-



JUAN CARLOS MOLINA

►► Charla ► La doctora Hernández, con un grupo de padres del colegio Enríquez Barrios.

► PREJUICIO

Es un error creer que los piojos están relacionados con la falta de higiene

legios, públicos o privados, es el principal mensaje de la campaña que cada año emprende la Junta de Andalucía en los centros escolares.

En sus charlas a los padres, la doctora María Luisa Hernández también insiste en la necesidad de aplicar los tratamientos correctamente. Para empezar, no existe ninguna forma de prevenir el contagio. "Lo más que podemos hacer es detectar la pre-

sencia de los parásitos cuando aún no se han extendido. Por eso, es recomendable revisar la cabeza de los niños frecuentemente, al menos una vez por semana", insiste la doctora Hernández. Por supuesto, los picores, sobre todo detrás de las orejas y en la nuca, suelen ser síntomas bastante claros.

El tratamiento

Una vez detectados los piojos es cuando debe aplicarse el tratamiento. Si no hay, de nada sirve aplicar una loción o un champú antiparásitos regularmente, para prevenir. Si acaso eso contribuye a que se vuelvan más resis-

tentes. Además, el uso de determinados productos puede provocar casos de dermatitis en las pequeñas cabezas de los niños.

El producto más utilizado para eliminar los piojos es la Permetrina al 1%, principio activo de lociones y champús antiparásitos que la doctora Hernández recomienda adquirir en las farmacias. Sin embargo, tras aplicar el tratamiento, para conseguir eliminar por completo piojos y liendres (los huevos, que suelen estar pegados al pelo), lo más útil es utilizar una liendrea, palabra que, de nuevo, remitirá a muchos a otras épocas. Si el tratamiento fracasa, se debe acudir al médico. ≡

parásitos

UNOS BICHITOS MUY MOLESTOS

⇒ Los piojos de la cabeza viven exclusivamente en los cabellos de las personas. Se reproducen por huevos, las liendres, de las que a la semana salen las crías, ninfas. Aunque más pequeñas que los adultos, las ninfas ya se alimentan de la sangre que chupan mediante picotazos que producen el picor característico y principal síntoma de la presencia de piojos. A los quince días, las crías se transforman en adultos capacitados para poner nuevas liendres.

⇒ Los piojos se contagian por contacto directo entre los pelos, es decir, entre cabeza y cabeza. Fuera de la cabeza, estos parásitos sobreviven poco tiempo. No pueden transmitirse por animales domésticos, agua, arena o césped. En España, no se conoce enfermedad alguna que se transmita por las picaduras de los piojos en la cabeza.

⇒ La principal y casi única medida preventiva es revisar regularmente la cabeza de los niños. Es fundamental, y no hay que avergonzarse al hacerlo, avisar al colegio si se detectan piojos en los cabellos de los pequeños. Tras aplicar el tratamiento, conviene revisar la cabeza de todos los familiares de la casa.